01 DE NOVIEMBRE DE 2026

Riesgos por vibración durante el funcionamiento de los molinos polveadores

Los molinos polveadores generan vibraciones durante la molienda del mineral. Estas vibraciones forman parte del funcionamiento del equipo; sin embargo, cuando aumentan o presentan cambios inusuales, pueden indicar desgaste, desbalance, aflojamiento de componentes u otra condición que necesita revisión.

En el área de Polveo, debemos prestar atención al comportamiento del molino antes y durante la operación. Si observamos movimientos fuera de lo habitual, golpes repetitivos o cambios importantes en el sonido, debemos comunicarlo al responsable del área.

Las vibraciones excesivas pueden ocasionar el deterioro de los componentes, el desplazamiento de objetos cercanos y posibles fallas del equipo. Por ello, no debemos ignorar estas señales ni continuar trabajando como si no existiera ningún problema.

Para prevenir accidentes, debemos realizar las verificaciones visuales establecidas antes de iniciar la actividad y mantener despejada la zona de operación. No debemos colocar herramientas ni recipientes sobre partes del equipo que vibren, porque podrían desplazarse o caer.

Si detectamos una anomalía, debemos informar de inmediato y seguir las indicaciones para detener el equipo de manera segura cuando corresponda. Nunca debemos ajustar pernos, retirar protecciones ni intervenir componentes mientras el molino esté funcionando. Cualquier reparación debe realizarla personal autorizado, aplicando el control de energías peligrosas establecido.

Mensaje final:

Una vibración diferente puede ser una señal temprana de una falla. Observemos el funcionamiento del molino y reportemos cualquier anomalía antes de que se convierta en un accidente.

02 DE NOVIEMBRE DE 2026

Verificación de la estabilidad de los molinos durante la operación

Los molinos polveadores deben permanecer estables durante el proceso de molienda. Si un equipo se desplaza, presenta soportes deteriorados o muestra movimientos anormales, puede generar riesgos para los trabajadores y afectar el desarrollo de las actividades.

Antes de iniciar la molienda, debemos observar que el equipo se encuentre en su posición habitual y que no existan señales visibles de deterioro en la base, los soportes o los elementos de fijación. Esta revisión debe realizarse desde una posición segura y sin retirar las guardas.

Durante la operación, debemos prestar atención a cualquier movimiento inusual, vibración excesiva o ruido diferente al habitual. Si detectamos alguna de estas condiciones, debemos comunicarla al responsable y seguir el procedimiento correspondiente.

No debemos intentar sujetar el molino con las manos, colocar objetos debajo de su base ni realizar ajustes improvisados mientras esté funcionando. Estas acciones pueden exponer al trabajador a golpes, atrapamientos y otros peligros mecánicos.

También es importante mantener despejada la zona alrededor del equipo. Las herramientas, los recipientes y los materiales no deben acumularse junto a la base, porque pueden dificultar las inspecciones o interferir con la operación.

La nivelación, reparación o modificación de los soportes debe ser realizada por personal autorizado, con el equipo detenido y las energías controladas según el procedimiento de trabajo.

Mensaje final:

Un equipo estable permite trabajar en mejores condiciones de seguridad. Si observamos movimientos anormales, no intentemos corregirlos por nuestra cuenta; reportemos la condición y esperemos su evaluación.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

03 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de proyección de partículas al abrir recipientes con mineral pulverizado

Después de la molienda, pueden quedar partículas finas suspendidas dentro del recipiente o adheridas a sus paredes. Al abrirlo bruscamente, estas partículas pueden dispersarse hacia el rostro, los ojos y las vías respiratorias del trabajador.

En el área de Polveo, esta situación puede presentarse cuando se retira el recipiente del molino y se procede a recuperar el mineral pulverizado. Por ello, debemos realizar esta actividad con calma y siguiendo el procedimiento establecido.

Antes de abrir el recipiente, debemos confirmar que el ciclo de molienda haya finalizado y que el equipo se encuentre en condiciones seguras para retirar el material. No debemos abrir recipientes mientras el equipo siga en movimiento ni realizar maniobras apresuradas.

Durante la apertura, debemos mantener el rostro alejado de la abertura y evitar sacudir, golpear o voltear bruscamente el recipiente para desprender el mineral. Los movimientos deben ser controlados para reducir la dispersión del polvo.

Es indispensable utilizar el respirador, los lentes de seguridad y los demás equipos de protección personal requeridos para la actividad. Asimismo, debemos trabajar en el lugar designado y utilizar los sistemas de extracción o ventilación cuando correspondan.

Si el recipiente está trabado, deteriorado o no puede abrirse con normalidad, no debemos forzarlo con herramientas improvisadas. Debemos informar al responsable y esperar las indicaciones correspondientes.

Mensaje final:

Abrir un recipiente de manera brusca puede dispersar polvo hacia el trabajador. Realicemos la apertura de forma controlada, mantengamos los EPP correctamente colocados y evitemos generar nubes de partículas.

04 DE NOVIEMBRE DE 2026

Manejo seguro de billas utilizadas en la molienda de mineral

Las billas utilizadas en la molienda son elementos que pueden provocar golpes, atrapamientos o lesiones en las manos y los pies debido a su peso y forma. Una manipulación inadecuada también puede ocasionar sobreesfuerzos y caídas de materiales.

Antes de manipularlas, debemos verificar que el área se encuentre despejada y que la actividad se realice de acuerdo con el procedimiento establecido. Las billas no deben dejarse en pasillos ni colocarse en superficies donde puedan rodar o caer.

Durante el traslado, debemos mantener una posición estable y evitar levantar cargas que superen nuestras capacidades. Cuando el peso o la cantidad de billas dificulte la tarea, debemos solicitar apoyo o utilizar los medios de manipulación autorizados.

Debemos mantener los dedos alejados de los espacios donde una billa pueda quedar atrapada entre el recipiente, una superficie u otra billa. Tampoco debemos intentar detener con los pies una billa que esté rodando.

El uso de guantes adecuados para el riesgo mecánico y de calzado de seguridad ayuda a reducir determinados riesgos, pero no elimina la posibilidad de aplastamiento. Por eso, es necesario mantener las manos y los pies fuera de las zonas de peligro.

Si una billa se encuentra trabada o no puede manipularse de manera segura, debemos detener la actividad y solicitar orientación. No debemos golpearla ni utilizar herramientas improvisadas para moverla.

Mensaje final:

Las billas pueden provocar lesiones graves si se manipulan sin control. Planifiquemos su traslado, mantengamos las manos y los pies alejados de los puntos de atrapamiento y utilicemos las ayudas establecidas.

05 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de lesiones al colocar y retirar billas de los molinos

La colocación y el retiro de billas son actividades que requieren atención porque se manipulan elementos pesados cerca de recipientes y componentes del molino. Un movimiento inesperado puede ocasionar golpes, atrapamientos de dedos o lesiones musculares.

Antes de comenzar, debemos verificar que el equipo esté detenido y en la condición segura indicada por el procedimiento. La actividad debe realizarse únicamente cuando esté autorizada y se hayan identificado los medios de manipulación necesarios.

Al colocar o retirar las billas, debemos evitar introducir las manos en espacios estrechos para acomodarlas. Si una billa se mueve o queda atrapada, no debemos intentar liberarla colocando los dedos entre ella y el recipiente.

Cuando la tarea requiera demasiado esfuerzo, debemos solicitar apoyo o utilizar las ayudas mecánicas disponibles y autorizadas. También debemos evitar levantar cargas con movimientos bruscos o girar el tronco mientras sostenemos un peso.

Las billas retiradas deben colocarse en una superficie estable y en un lugar designado, de manera que no puedan rodar ni obstruir el tránsito. El área debe mantenerse ordenada durante toda la actividad.

Si se presenta una obstrucción o una situación que no estaba prevista, debemos detener la tarea y comunicarla al responsable. No debemos continuar mediante maniobras improvisadas que puedan comprometer nuestra seguridad.

Mensaje final:

Colocar y retirar billas no es una tarea para realizar con apuro. Controlemos cada movimiento, protejamos las manos y la espalda y solicitemos apoyo cuando sea necesario.

06 DE NOVIEMBRE DE 2026

Control de la exposición al ruido durante jornadas prolongadas de molienda

En el área de Polveo, el funcionamiento de los molinos puede generar niveles elevados de ruido durante periodos prolongados. La exposición repetida puede afectar la audición incluso cuando el trabajador no siente dolor ni identifica una pérdida auditiva inmediata.

Por este motivo, debemos respetar la señalización de las zonas donde la protección auditiva es obligatoria. Los protectores deben colocarse correctamente antes de comenzar la actividad y mantenerse puestos durante toda la exposición al ruido.

No debemos retirarnos los protectores para conversar, responder una pregunta o realizar una tarea breve dentro de la zona ruidosa. Si necesitamos comunicarnos, debemos utilizar las señales o los medios autorizados para el área.

También debemos revisar que los protectores auditivos estén limpios, en buen estado y correctamente ajustados. Si están deteriorados o no proporcionan un ajuste adecuado, debemos comunicarlo y solicitar su reemplazo.

El control del ruido no depende únicamente del equipo de protección personal. El mantenimiento de los molinos y las medidas de control implementadas por la empresa también son importantes. Si el ruido aumenta repentinamente o presenta cambios inusuales, debemos reportarlo.

No debemos retirar protecciones de los equipos ni modificar su funcionamiento para reducir las molestias. Las condiciones anormales deben ser evaluadas por el personal responsable.

Mensaje final:

La pérdida auditiva puede ser permanente y desarrollarse sin señales evidentes. Utilicemos correctamente la protección auditiva durante toda la exposición y reportemos cualquier cambio en el ruido o en los protectores.

07 DE NOVIEMBRE DE 2026

Comunicación segura entre trabajadores en ambientes con ruido elevado

El ruido generado por los molinos puede dificultar que los trabajadores escuchen instrucciones, advertencias o indicaciones durante las actividades de Polveo. Una comunicación incompleta puede provocar confusiones, movimientos inesperados y errores durante la manipulación de muestras o equipos.

Antes de iniciar una tarea, el personal involucrado debe conocer qué actividad se realizará, quién estará a cargo y cómo se coordinarán los movimientos. Las instrucciones importantes deben confirmarse mediante los medios establecidos por la empresa.

Como la protección auditiva es obligatoria en las zonas señalizadas, no debemos retirarla para escuchar mejor. Debemos utilizar las señales visuales, radios u otros medios autorizados que sean adecuados para las condiciones del área.

Si no entendemos una indicación, debemos evitar actuar por suposición. Lo correcto es detener la maniobra en una condición segura y solicitar que la instrucción se repita o confirme.

Las señales de emergencia y los procedimientos para comunicar anomalías deben ser conocidos por los trabajadores. Si un medio de comunicación falla, debemos informar al responsable y utilizar la alternativa segura definida para la actividad.

Una buena coordinación también requiere evitar distracciones y confirmar que las personas involucradas estén preparadas antes de iniciar un movimiento o una maniobra. No debemos asumir que un compañero escuchó una instrucción solo porque está cerca.

Mensaje final:

En un ambiente ruidoso, debemos asegurarnos de que las instrucciones se comprendan. Utilicemos los medios de comunicación establecidos y no iniciemos una maniobra si existe alguna duda.

08 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de errores operativos por dificultad para escuchar señales de alarma

En el área de Polveo, el ruido de los molinos puede dificultar la percepción de alarmas, avisos e instrucciones verbales. Si una señal no se reconoce a tiempo, el trabajador podría no identificar una condición anormal o no responder de acuerdo con el procedimiento de seguridad.

Antes de iniciar las actividades, debemos conocer las señales de alarma aplicables al área y las acciones que corresponden ante cada una. También debemos identificar las rutas de evacuación, los puntos de reunión y los medios disponibles para comunicar una emergencia.

No debemos confiar únicamente en nuestra capacidad para escuchar una alarma. Cuando existan indicadores luminosos, señales visuales u otros sistemas de aviso, debemos mantenerlos visibles y comunicar cualquier falla que pueda dificultar su reconocimiento.

La protección auditiva debe utilizarse de acuerdo con las indicaciones del área. Nunca debemos retirarla para intentar escuchar una señal ni modificar los sistemas de alarma por cuenta propia.

Si una alarma se activa, debemos actuar conforme al procedimiento establecido y evitar continuar automáticamente con la tarea. Si no comprendemos la señal o no sabemos qué acción corresponde, debemos priorizar una condición segura y solicitar instrucciones al responsable.

También debemos reportar cualquier alarma que no funcione, esté obstruida o no pueda reconocerse adecuadamente desde el lugar de trabajo. La revisión de estos sistemas debe ser realizada por personal autorizado.

Mensaje final:

Una alarma solo es útil si podemos reconocerla y sabemos cómo responder. Conozcamos las señales del área, respetemos los procedimientos y reportemos cualquier falla de inmediato.

09 DE NOVIEMBRE DE 2026

Reconocimiento de señales de deterioro en los componentes de los molinos

Los molinos polveadores están formados por diferentes componentes que deben mantenerse en condiciones adecuadas para funcionar de manera segura. El desgaste, las fisuras, las deformaciones o el aflojamiento de piezas pueden provocar fallas y generar peligros para los trabajadores.

Antes de iniciar la operación, debemos realizar la inspección visual establecida en el procedimiento. Debemos observar las tapas, los cierres, los soportes y los elementos visibles que corresponda revisar, sin retirar guardas ni acercarnos a las partes móviles.

Durante el funcionamiento, debemos prestar atención a cambios en el sonido, vibraciones inusuales, movimientos diferentes a los habituales u otras señales que puedan indicar un problema. No debemos asumir que el equipo se encuentra en buenas condiciones solamente porque continúa funcionando.

Si identificamos una pieza deteriorada o una condición anormal, debemos comunicarla al responsable del área. Cuando corresponda, la actividad debe detenerse de manera segura hasta que se evalúe el problema.

No debemos intentar reparar fisuras, ajustar piezas ni colocar elementos provisionales mientras el molino está funcionando. Las intervenciones deben ser realizadas por personal competente, aplicando el procedimiento de mantenimiento y el control de energías peligrosas correspondiente.

Antes de volver a utilizar un equipo intervenido, debe verificarse que las reparaciones y las protecciones necesarias estén en condiciones adecuadas y que se haya autorizado su puesta en servicio.

Mensaje final:

Detectar una pieza deteriorada a tiempo puede prevenir una falla y una lesión. Revisemos visualmente los componentes que nos corresponde inspeccionar y reportemos las anomalías sin intentar reparaciones improvisadas.

10 DE NOVIEMBRE DE 2026

Riesgos por aflojamiento de pernos y componentes durante la operación

Los pernos y elementos de fijación ayudan a mantener determinados componentes del molino en su posición. Si se aflojan, se deterioran o faltan, pueden producirse vibraciones, desplazamientos, daños al equipo o caída de piezas.

Antes de comenzar el trabajo, debemos observar si existen pernos faltantes, componentes desalineados o piezas que parezcan fuera de su posición habitual. Estas verificaciones deben realizarse desde una posición segura y sin manipular partes del equipo en funcionamiento.

Durante la molienda, debemos estar atentos a golpes metálicos repetitivos, vibraciones excesivas o cambios repentinos en el comportamiento del molino. Estas señales deben comunicarse al responsable para que sean evaluadas.

No debemos ajustar pernos mientras el equipo está funcionando ni utilizar herramientas improvisadas para corregir una anomalía. Si es necesario realizar una intervención, debe detenerse el equipo y controlarse la energía de acuerdo con el procedimiento de seguridad.

Las piezas retiradas durante el mantenimiento deben mantenerse bajo control y no dejarse sobre el equipo o en lugares donde puedan caer. Asimismo, las herramientas utilizadas deben retirarse antes de autorizar el reinicio.

La inspección y el mantenimiento deben ser realizados por personal autorizado. El equipo solo debe volver a operar después de comprobar que las condiciones necesarias de seguridad se han restablecido.

Mensaje final:

Un perno flojo puede parecer un detalle pequeño, pero puede generar una condición peligrosa. Reportemos cualquier anomalía y dejemos los ajustes y las reparaciones en manos del personal autorizado.

11 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de sobreesfuerzos al manipular tapas pesadas de molinos

Durante las actividades de Polveo, puede ser necesario retirar o colocar tapas de los recipientes de molienda. Si estas tapas son pesadas, difíciles de sujetar o se manipulan con una postura inadecuada, pueden provocar dolor muscular, lesiones en la espalda y golpes en las manos.

Antes de levantar una tapa, debemos evaluar su peso, tamaño, forma de sujeción y espacio disponible. No debemos asumir que podemos manipularla sin ayuda solamente porque anteriormente realizamos una tarea similar.

La manipulación debe realizarse de acuerdo con el procedimiento establecido. Cuando el peso o las características de la tapa lo requieran, debemos solicitar apoyo o utilizar los medios de manipulación autorizados. No debemos improvisar palancas ni utilizar herramientas que no estén destinadas para esa tarea.

Durante el levantamiento, debemos mantener una posición estable, evitar giros bruscos del tronco y sujetar la tapa por los puntos previstos. También debemos mantener los dedos alejados de los bordes y de los lugares donde pueda quedar atrapada al colocarla.

Antes de retirar la tapa, debemos confirmar que el equipo esté detenido y que la tarea pueda realizarse en condiciones seguras. Una vez retirada, debemos colocarla en una superficie estable, evitando dejarla inclinada o apoyada de manera precaria.

Si la tapa está atascada o no puede moverse con facilidad, debemos detener la maniobra y solicitar orientación. Forzarla puede ocasionar una pérdida repentina del control de la carga.

Mensaje final:

No debemos poner en riesgo nuestra espalda ni nuestras manos por manipular una tapa con apuro. Evaluemos la carga, solicitemos apoyo cuando sea necesario y utilicemos los medios autorizados.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

12 DE NOVIEMBRE DE 2026

Control de la dispersión de polvo al transferir muestras entre recipientes

El mineral pulverizado contiene partículas finas que pueden dispersarse durante su transferencia de un recipiente a otro. Cuando se genera una nube de polvo, aumenta la posibilidad de inhalación y contaminación de las superficies del área de trabajo.

Antes de comenzar, debemos verificar que los recipientes estén limpios, en buen estado y sean adecuados para la cantidad de muestra que se va a trasladar. También debemos preparar el espacio de trabajo para evitar derrames y movimientos innecesarios.

La transferencia debe realizarse de manera lenta y controlada, evitando verter el mineral desde una altura innecesaria o sacudir los recipientes. Debemos mantener la muestra cerca del recipiente receptor y procurar que el material no caiga fuera de él.

El respirador debe ser el indicado para el riesgo de exposición al polvo y utilizarse correctamente. También debemos emplear protección ocular y los demás EPP establecidos para la actividad. Si existen sistemas de extracción, debemos verificar que estén operativos antes de comenzar.

Si se produce un derrame, no debemos soplar el polvo ni utilizar métodos de limpieza que lo dispersen nuevamente en el ambiente. Debemos aplicar el procedimiento de limpieza autorizado y comunicar cualquier condición que no podamos controlar de manera segura.

Al terminar, debemos cerrar e identificar los recipientes y dejar el puesto de trabajo limpio, sin residuos que puedan dispersarse durante las siguientes actividades.

Mensaje final:

Cada transferencia debe realizarse con control para evitar la formación de nubes de polvo. Trabajemos con movimientos suaves, utilicemos los EPP requeridos y mantengamos limpia el área.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

13 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de contaminación cruzada durante la manipulación de muestras pulverizadas

La contaminación cruzada ocurre cuando partículas de una muestra se mezclan accidentalmente con otra. En el área de Polveo, esto puede suceder cuando quedan residuos de mineral en los recipientes, herramientas o superficies utilizadas para preparar diferentes muestras.

Antes de comenzar una nueva actividad, debemos verificar la identificación de la muestra y confirmar que los recipientes y utensilios estén limpios según el procedimiento establecido. No debemos utilizar un recipiente con restos de una muestra anterior sin realizar la limpieza correspondiente.

Durante la manipulación, debemos mantener las muestras separadas e identificadas. No debemos colocar recipientes abiertos demasiado cerca unos de otros ni intercambiar tapas o utensilios sin comprobar que se encuentren en condiciones adecuadas.

También debemos evitar tocar directamente el mineral con las manos o utilizar elementos que no estén destinados para la actividad. Los residuos adheridos a las herramientas deben retirarse mediante el método autorizado, evitando dispersar polvo en el ambiente.

Si observamos que dos muestras se mezclaron o existe duda sobre su identificación, debemos informar al responsable. No debemos cambiar las etiquetas ni continuar como si la muestra mantuviera sus características originales.

La limpieza, la identificación y el orden permiten mantener la trazabilidad de las muestras y evitar errores que puedan afectar los resultados de las pruebas metalúrgicas.

Mensaje final:

Una muestra mal identificada o contaminada puede afectar los resultados del trabajo. Mantengamos separados los materiales, limpiemos los utensilios según el procedimiento y reportemos cualquier mezcla accidental.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

14 DE NOVIEMBRE DE 2026

Manipulación segura de recipientes de vidrio con muestras minerales

En las actividades de laboratorio se utilizan recipientes de vidrio para contener muestras y realizar determinadas pruebas. Aunque estos recipientes permiten observar el material, pueden romperse si reciben golpes, presentan fisuras o se manipulan de forma inadecuada.

Antes de utilizarlos, debemos comprobar visualmente que no presenten grietas, bordes dañados ni señales de deterioro. Si identificamos un recipiente defectuoso, no debemos utilizarlo; debemos separarlo de forma segura y comunicar la condición al responsable.

Durante la manipulación, debemos sujetar el recipiente de manera firme y controlada, evitando tomarlo únicamente por una parte débil o por una tapa que no esté diseñada para soportar su peso. También debemos mantener despejada la superficie donde se colocará.

No debemos golpear los recipientes contra las mesas ni apilarlos de manera inestable. Si contienen muestras, debemos respetar los límites de llenado y las condiciones indicadas para su uso. El traslado debe realizarse sin movimientos bruscos y por una ruta despejada.

Si un recipiente se rompe, no debemos recoger los fragmentos con las manos ni continuar trabajando sobre la zona afectada. Debemos comunicar el incidente, controlar el acceso al lugar y aplicar el procedimiento establecido para la limpieza y disposición de los vidrios.

Los residuos de vidrio deben colocarse en el contenedor destinado para ese tipo de material, según las indicaciones de la empresa.

Mensaje final:

El vidrio puede romperse y provocar cortes incluso cuando la rotura parece pequeña. Inspeccionemos los recipientes antes de utilizarlos, manipulemos las muestras con cuidado y nunca recojamos fragmentos con las manos.

15 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de rotura de recipientes durante el traslado de muestras

El traslado de muestras minerales requiere cuidado, especialmente cuando se utilizan recipientes de vidrio. Los golpes, las caídas, la sobrecarga y la falta de estabilidad pueden provocar roturas, derrames y exposición al material.

Antes de trasladar una muestra, debemos comprobar que el recipiente esté en buenas condiciones, correctamente cerrado cuando corresponda e identificado. No debemos transportar recipientes dañados ni utilizar tapas que no aseguren un cierre adecuado.

La ruta de traslado debe encontrarse despejada y libre de obstáculos. Debemos caminar con atención, mantener una sujeción firme y evitar llevar una cantidad de recipientes que dificulte controlar su movimiento o mantener una buena visibilidad.

Los recipientes deben colocarse en superficies estables y no dejarse cerca de los bordes de las mesas. Cuando se necesite trasladar varias muestras, debemos utilizar los medios de transporte autorizados para el tipo de recipiente y material.

Si una muestra cae o un recipiente se rompe, debemos evitar tocar directamente el contenido y los fragmentos. Corresponde comunicar la situación y aplicar el procedimiento establecido para controlar el derrame y limpiar la zona.

Al finalizar, debemos verificar que todas las muestras hayan llegado a su destino y permanezcan identificadas. Un traslado ordenado ayuda a prevenir lesiones y evita la pérdida de material necesario para las pruebas.

Mensaje final:

Trasladar una muestra de forma segura es tan importante como prepararla correctamente. Verifiquemos el recipiente, despejemos la ruta y evitemos movimientos bruscos que puedan ocasionar roturas o derrames.

16 DE NOVIEMBRE DE 2026

Riesgos por acumulación de material dentro de los componentes del molino

Durante la molienda, pueden quedar residuos de mineral adheridos o acumulados en los recipientes y otros componentes del molino. Si estos residuos no se controlan de acuerdo con el procedimiento, pueden dificultar la limpieza, afectar la siguiente operación y generar exposición al polvo.

Antes de realizar la limpieza, debemos confirmar que el equipo se encuentre detenido y en la condición segura establecida. No debemos introducir las manos ni herramientas en el interior de un molino que esté funcionando o que pueda ponerse en movimiento inesperadamente.

La acumulación de material puede hacer que algunas piezas pesen más de lo esperado o que el contenido se desprenda repentinamente al mover un recipiente. Por ello, debemos manipular los componentes con cuidado y evitar sacudirlos o golpearlos para desprender los residuos.

La limpieza debe realizarse con los métodos autorizados para el área, utilizando el respirador y los demás EPP requeridos. No debemos soplar el polvo con aire comprimido ni emplear métodos que lo dispersen por el ambiente.

Si el material está adherido y no puede retirarse mediante el procedimiento habitual, debemos comunicarlo al responsable. No debemos introducir objetos improvisados ni forzar componentes para acelerar la limpieza.

Al finalizar, debemos comprobar que los recipientes estén limpios y en condiciones adecuadas para la siguiente actividad. Los residuos deben recogerse y disponerse según las instrucciones de la empresa.

Mensaje final:

La acumulación de mineral puede generar riesgos durante la limpieza y la siguiente operación. Detengamos el equipo, apliquemos el procedimiento establecido y evitemos métodos que dispersen el polvo.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

17 DE NOVIEMBRE DE 2026

Verificación del cierre correcto de los recipientes antes de iniciar la molienda

Antes de iniciar la molienda, es necesario comprobar que el recipiente se encuentre correctamente cerrado. Un cierre inadecuado puede permitir la salida de polvo, provocar derrames o generar una condición insegura durante el funcionamiento del molino.

Debemos revisar que la tapa corresponda al recipiente utilizado y que los mecanismos de cierre estén en condiciones adecuadas. Si existen fisuras, deformaciones, roscas dañadas o piezas faltantes, no debemos utilizar el recipiente hasta que sea evaluado.

La muestra debe colocarse respetando la cantidad indicada en el procedimiento. No debemos sobrecargar el recipiente ni introducir material en zonas que impidan cerrar correctamente la tapa.

Después del cierre, debemos verificar que no existan espacios visibles ni piezas mal colocadas. Esta comprobación debe hacerse antes de instalar el recipiente en el equipo, sin aplicar fuerza excesiva ni utilizar herramientas improvisadas.

También debemos confirmar que el recipiente esté colocado y asegurado según las instrucciones de operación. Si el cierre no queda firme o existe alguna duda sobre su condición, debemos detener la preparación y comunicar el problema al responsable.

Nunca debemos abrir, ajustar o manipular el recipiente mientras el molino esté en funcionamiento. Si durante la operación se observa una fuga de polvo u otra anomalía, debemos actuar conforme al procedimiento de seguridad.

Mensaje final:

Antes de iniciar la molienda, revisemos que el recipiente esté correctamente cerrado y asegurado. Una verificación sencilla puede evitar derrames, exposición al polvo y daños al equipo.

18 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de movimientos inesperados durante la colocación de recipientes en los equipos

La colocación de recipientes en los molinos requiere controlar su posición y movimiento. Si el recipiente se desliza, gira o cae durante la instalación, puede ocasionar golpes, atrapamientos de dedos o derrames de mineral.

Antes de comenzar, debemos confirmar que el equipo se encuentre en la condición segura indicada por el procedimiento. También debemos verificar que el recipiente esté en buen estado, que la superficie de apoyo sea adecuada y que no existan obstáculos alrededor.

Durante la colocación, debemos sujetar el recipiente de manera firme y mantener los dedos alejados de los puntos donde pueda quedar atrapado entre el equipo y la superficie de apoyo. No debemos introducir las manos en espacios estrechos para corregir una posición mientras el recipiente se está moviendo.

Si el recipiente es pesado o difícil de acomodar, debemos solicitar apoyo o utilizar los medios autorizados para su manipulación. No debemos empujarlo bruscamente ni intentar detener una caída colocando las manos o los pies debajo.

Una vez instalado, debemos comprobar que se encuentre en la posición establecida y que los mecanismos de sujeción estén correctamente colocados. Si notamos que el recipiente se mueve o no queda asegurado, no debemos iniciar la operación.

Cualquier dificultad durante la instalación debe comunicarse al responsable. No debemos improvisar soportes ni colocar materiales debajo del recipiente para mantenerlo en posición.

Mensaje final:

Un recipiente mal colocado puede moverse o caer durante la operación. Sujetémoslo correctamente, mantengamos los dedos fuera de los puntos de atrapamiento y verifiquemos su posición antes de iniciar.

19 DE NOVIEMBRE DE 2026

Selección de guantes según los riesgos mecánicos de cada actividad

Los guantes de seguridad ayudan a proteger las manos frente a determinados peligros, pero no todos ofrecen la misma protección. En el área de Polveo, las actividades pueden incluir manipulación de recipientes, traslado de muestras, manejo de accesorios y contacto con superficies que presentan riesgos mecánicos.

Antes de iniciar una tarea, debemos comprobar qué tipo de guante está indicado en el procedimiento o en la evaluación de riesgos. La selección debe considerar la posibilidad de cortes, abrasiones, golpes y contacto con bordes, según las características de la actividad.

Los guantes deben encontrarse en buen estado, sin roturas, perforaciones ni deterioro que reduzca su protección. Si están contaminados o dañados, debemos solicitar su reemplazo y no continuar utilizando un elemento que ya no cumple su función.

Es importante recordar que los guantes no eliminan todos los riesgos. Por ejemplo, no evitan por completo el aplastamiento cuando se manipulan billas pesadas ni permiten acercar las manos a partes móviles del molino.

También debemos verificar que el guante sea compatible con la tarea y que no genere un riesgo adicional de enganche. En actividades cerca de componentes giratorios, debemos respetar estrictamente las restricciones y procedimientos establecidos para el uso de guantes.

Después de utilizar los guantes, debemos limpiarlos o disponerlos de acuerdo con las instrucciones correspondientes. No debemos guardarlos junto con objetos que puedan dañarlos ni utilizarlos para actividades distintas de aquellas para las que fueron seleccionados.

Mensaje final:

El guante correcto ayuda a proteger las manos, pero no reemplaza el trabajo seguro. Utilicemos el tipo indicado para cada actividad y mantengamos siempre las manos alejadas de los puntos de atrapamiento.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

20 DE NOVIEMBRE DE 2026

Compatibilidad entre respiradores, lentes de seguridad y protectores auditivos

En el área de Polveo, los trabajadores pueden necesitar utilizar simultáneamente respirador, lentes de seguridad y protección auditiva. Si estos equipos interfieren entre sí, pueden perder ajuste y reducir la protección para la que fueron diseñados.

Antes de ingresar al área, debemos comprobar que cada EPP se encuentre en buen estado y sea el indicado para los riesgos presentes. El respirador debe ajustarse correctamente al rostro, mientras que los lentes y los protectores auditivos deben colocarse según las instrucciones de uso.

Cuando utilizamos un respirador, las patillas de los lentes u otros elementos no deben impedir el sellado necesario. Si los lentes se deslizan, el respirador se mueve o los protectores auditivos no se ajustan adecuadamente, debemos solicitar orientación para corregir la incompatibilidad.

No debemos retirar un EPP para acomodar otro mientras permanecemos expuestos al polvo o al ruido. Si necesitamos ajustar los equipos, debemos hacerlo en un lugar y momento seguros, siguiendo las instrucciones del área.

También debemos evitar realizar modificaciones improvisadas, como cortar piezas, doblar componentes o utilizar accesorios no autorizados. Si la combinación de equipos dificulta la tarea, corresponde comunicarlo al responsable para que se evalúe una alternativa adecuada.

La inspección periódica y el reemplazo de los equipos deteriorados ayudan a mantener la protección. Asimismo, debemos recibir orientación sobre la colocación y el ajuste correcto de cada elemento.

Mensaje final:

Los EPP deben funcionar de manera conjunta, sin interferir entre sí. Verifiquemos su ajuste antes de iniciar y comuniquemos cualquier incompatibilidad que pueda reducir nuestra protección.

21 DE NOVIEMBRE DE 2026

Conservación adecuada de los respiradores durante los periodos de descanso

Los respiradores utilizados en el área de Polveo deben conservarse correctamente para mantener sus condiciones de uso. Si se dejan sobre mesas sucias, cerca del mineral pulverizado o en lugares inadecuados, pueden contaminarse o deteriorarse.

Durante los periodos de descanso, no debemos colocar el respirador directamente sobre superficies con polvo ni dejarlo junto a recipientes abiertos. Debemos retirarlo siguiendo las instrucciones de uso y evitando tocar innecesariamente la parte que entra en contacto con el rostro.

Cuando el respirador sea reutilizable, debe guardarse en el lugar designado, protegido de la contaminación, la humedad y los daños físicos. El almacenamiento debe realizarse de acuerdo con las indicaciones del fabricante y el procedimiento de la empresa.

No debemos dejarlo dentro de bolsillos sucios, sobre el equipo de molienda ni en lugares donde pueda aplastarse. Tampoco debemos compartir el respirador personal con otros trabajadores sin seguir las medidas de higiene y las instrucciones aplicables.

Antes de volver a utilizarlo, debemos revisar su estado general y comprobar que los componentes estén completos y en condiciones adecuadas. Si presenta deterioro, suciedad que no puede eliminarse mediante el método autorizado o problemas de ajuste, debemos comunicarlo y solicitar su evaluación o reemplazo.

La conservación correcta es parte de la protección respiratoria, pero no sustituye la revisión del ajuste ni el cumplimiento de los requisitos de uso del equipo.

Mensaje final:

Un respirador mal almacenado puede perder sus condiciones de protección. Guardémoslo en el lugar indicado, evitemos su contaminación y revisemos su estado antes de volver a utilizarlo.

22 DE NOVIEMBRE DE 2026

Reconocimiento de señales de saturación o deterioro de los filtros respiratorios

Los filtros respiratorios tienen la función de reducir la exposición a determinados contaminantes cuando se utilizan con el respirador compatible y en las condiciones previstas. Sin embargo, pueden deteriorarse o llegar al final de su vida útil, por lo que deben revisarse y reemplazarse según las indicaciones aplicables.

En el área de Polveo, es importante reconocer las señales que pueden indicar un problema. Entre ellas se encuentran daños visibles, piezas rotas, conexiones defectuosas, humedad no permitida o dificultades respiratorias inusuales durante el uso.

No debemos esperar a que el filtro presente una apariencia completamente sucia para cambiarlo. El momento de reemplazo depende del tipo de filtro, el contaminante, las condiciones de exposición y las instrucciones del fabricante o del programa de protección respiratoria de la empresa.

Si notamos que cuesta más respirar de lo habitual, percibimos olores o irritación que no deberían presentarse, o identificamos una falla en el ajuste, debemos salir de la zona de exposición de acuerdo con el procedimiento y comunicar la situación. No debemos continuar trabajando suponiendo que el filtro todavía protege adecuadamente.

También debemos utilizar únicamente filtros compatibles con el modelo de respirador y con el contaminante identificado. Un filtro destinado a partículas no necesariamente protege frente a gases o vapores, y viceversa.

Los filtros deben almacenarse correctamente y reemplazarse de acuerdo con los criterios establecidos. No debemos limpiarlos, modificarlos ni reutilizarlos de una forma que no esté autorizada.

Mensaje final:

No todos los filtros protegen frente a los mismos contaminantes ni tienen la misma vida útil. Utilicemos el filtro adecuado, respetemos los criterios de reemplazo y reportemos cualquier señal de falla.

23 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de exposición al polvo durante el cambio de recipientes de molienda

El cambio de recipientes durante las actividades de Polveo puede generar exposición al polvo fino del mineral. Esta situación puede presentarse cuando se retira un recipiente, se abre para recuperar la muestra o se coloca otro para continuar con la molienda.

Antes de realizar el cambio, debemos confirmar que el molino haya terminado su ciclo y que el equipo se encuentre en condiciones seguras para retirar el recipiente. No debemos manipularlo mientras existan movimientos o condiciones que puedan provocar atrapamientos.

Durante el retiro, debemos evitar los movimientos bruscos y mantener el recipiente en una posición controlada. Si contiene mineral pulverizado, debemos manipularlo de forma que se reduzca la dispersión de partículas y evitar sacudirlo o golpearlo.

El respirador debe ser el adecuado para el polvo presente y debe encontrarse correctamente ajustado. También debemos utilizar lentes de seguridad y los demás EPP requeridos para la actividad. Si el área cuenta con extracción localizada, debemos verificar que funcione según las indicaciones establecidas.

Una vez retirado el recipiente, debemos colocarlo en una superficie estable y en el lugar designado. Antes de instalar el siguiente, debemos verificar que esté en buenas condiciones y que pueda colocarse de manera segura.

Si se genera una nube de polvo, ocurre un derrame o se identifica una condición que dificulta la manipulación, debemos actuar de acuerdo con el procedimiento del área y comunicar la situación al responsable.

Mensaje final:

El cambio de recipientes también puede generar exposición al polvo. Realicemos cada movimiento de forma controlada, mantengamos los EPP correctamente colocados y evitemos dispersar el mineral durante la manipulación.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

24 DE NOVIEMBRE DE 2026

Seguridad durante la manipulación de muestras de diferentes granulometrías

En el área de Polveo se manipulan muestras de mineral que pueden presentar diferentes tamaños de partículas. Algunas muestras contienen material más grueso y otras están formadas por partículas muy finas que se dispersan fácilmente en el ambiente.

Antes de manipular una muestra, debemos verificar su identificación y utilizar los recipientes y utensilios adecuados para la actividad. No debemos confundir las muestras ni mezclar materiales que deben mantenerse separados para las pruebas metalúrgicas.

Cuando se manipula mineral fino, debemos tener especial cuidado para evitar la formación de nubes de polvo. La transferencia debe realizarse lentamente, sin sacudir los recipientes ni verter el material desde una altura innecesaria.

Las muestras con partículas de mayor tamaño también requieren precaución, ya que pueden provocar golpes, derrames o daños en los recipientes si se manipulan de manera brusca. Por eso, debemos evitar lanzar el material o golpear los recipientes contra las superficies de trabajo.

El uso de respirador, lentes de seguridad y guantes debe ajustarse a los riesgos de la actividad. Asimismo, debemos mantener los recipientes estables, correctamente identificados y cerrados cuando corresponda.

Si una muestra se derrama, pierde su identificación o presenta características distintas de las esperadas, debemos comunicarlo al responsable antes de continuar. No debemos improvisar procedimientos ni mezclar materiales para recuperar el tiempo perdido.

Mensaje final:

Cada muestra requiere una manipulación cuidadosa según sus características. Evitemos generar polvo, mantengamos la identificación correcta y trabajemos de acuerdo con el procedimiento establecido.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

25 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de errores al identificar y trasladar muestras pulverizadas

La identificación correcta de las muestras es fundamental para mantener el control de las actividades del laboratorio metalúrgico. Un error en la etiqueta o durante el traslado puede ocasionar confusiones, pérdida de trazabilidad y resultados que no correspondan al material analizado.

Antes de trasladar una muestra, debemos verificar que el código, la etiqueta y la información del recipiente coincidan con los registros o las instrucciones de trabajo. No debemos confiar únicamente en el color del recipiente o en recordar de memoria de dónde proviene el material.

Durante el traslado, debemos mantener las muestras separadas y evitar intercambiar tapas, etiquetas o recipientes. Cada muestra debe permanecer en el contenedor que le corresponde, con la identificación visible y protegida de daños.

También debemos utilizar una ruta despejada y manipular los recipientes con cuidado para evitar caídas, derrames o pérdida de material. Si transportamos varias muestras, debemos asegurarnos de que la cantidad no dificulte su control ni comprometa nuestra seguridad.

Si una etiqueta se desprende, se vuelve ilegible o existe duda sobre la identidad de una muestra, debemos separarla de las muestras identificadas y comunicar el problema al responsable. No debemos colocar una nueva etiqueta basándonos en suposiciones.

Al finalizar, debemos comprobar que las muestras hayan llegado al lugar indicado y que la información correspondiente se encuentre completa.

Mensaje final:

Una identificación incorrecta puede afectar todo el trabajo posterior. Verifiquemos las etiquetas antes del traslado y nunca adivinemos el código de una muestra cuya identidad no esté confirmada.

26 DE NOVIEMBRE DE 2026

Control de riesgos durante la toma de muestras de contramuestra

La toma de contramuestras forma parte de las actividades de control y seguimiento de las muestras minerales. Durante esta tarea pueden presentarse riesgos asociados con el polvo, los derrames, la manipulación de recipientes y los errores de identificación.

Antes de comenzar, debemos confirmar qué muestra se va a utilizar, qué cantidad se necesita y cuál es el procedimiento establecido para obtener la contramuestra. No debemos iniciar la actividad si la identificación es dudosa o si faltan instrucciones necesarias para realizarla correctamente.

Durante la manipulación, debemos utilizar los recipientes adecuados y mantenerlos en una superficie estable. La transferencia del material debe hacerse de forma controlada para evitar que el polvo se disperse o que parte de la muestra caiga fuera del recipiente.

Debemos utilizar los EPP requeridos para la actividad, especialmente la protección respiratoria y ocular cuando exista exposición al polvo. Asimismo, las herramientas empleadas deben encontrarse limpias y ser adecuadas para evitar la contaminación cruzada.

La contramuestra debe identificarse según el sistema establecido, sin omitir información ni modificar códigos por cuenta propia. Si se produce una mezcla accidental, un derrame importante o una pérdida de identificación, debemos comunicarlo al responsable antes de continuar.

Al finalizar, debemos verificar que el recipiente esté correctamente cerrado, identificado y almacenado en el lugar correspondiente.

Mensaje final:

La contramuestra debe conservar su identificación y sus condiciones de manejo. Trabajemos con orden, evitemos la contaminación y reportemos cualquier incidente que pueda afectar la trazabilidad del material.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

27 DE NOVIEMBRE DE 2026

Verificación de la capacidad de los recipientes antes de cargar mineral

Antes de cargar mineral en un recipiente de molienda, debemos comprobar que tenga la capacidad adecuada para la cantidad de material indicada en el procedimiento. Una carga excesiva puede dificultar el cierre, provocar derrames y afectar las condiciones previstas para la operación.

Cada recipiente debe utilizarse de acuerdo con las especificaciones del equipo y las instrucciones de trabajo. No debemos aumentar la cantidad de mineral por decisión propia ni llenar el recipiente hasta el límite sin considerar las condiciones establecidas.

Antes de cargarlo, debemos revisar que no presente fisuras, deformaciones o daños que puedan comprometer su integridad. También debemos comprobar que esté limpio cuando corresponda y que no contenga residuos de otra muestra que puedan generar contaminación cruzada.

La carga debe realizarse de forma controlada, evitando verter el mineral desde una altura innecesaria o generar nubes de polvo. Debemos utilizar los utensilios adecuados y mantener los EPP requeridos durante toda la actividad.

Una vez cargado el material, debemos verificar que el recipiente pueda cerrarse correctamente y que no exista mineral que impida el ajuste de la tapa. Si la cantidad excede lo indicado o no permite un cierre seguro, debemos retirar el exceso mediante el procedimiento autorizado.

No debemos forzar el cierre ni utilizar recipientes que no sean adecuados para el equipo. Ante cualquier duda sobre la cantidad permitida, debemos consultar al responsable del área.

Mensaje final:

La cantidad de mineral debe respetar las condiciones establecidas para cada recipiente. Verifiquemos la carga antes de cerrar y nunca forcemos un recipiente que no permite un cierre seguro.

28 DE NOVIEMBRE DE 2026

Prevención de golpes por caída de recipientes y accesorios de molienda

Durante las actividades de Polveo se manipulan recipientes, tapas y accesorios que pueden caer si se colocan en superficies inestables o se trasladan sin el control adecuado. Una caída puede ocasionar golpes, lesiones en los pies, rotura de recipientes y derrames de mineral.

Antes de trasladar un accesorio, debemos comprobar que podamos sujetarlo de forma segura y que la ruta se encuentre despejada. No debemos transportar objetos de una manera que impida ver el camino ni llevar más elementos de los que podamos controlar.

Los recipientes y accesorios deben colocarse sobre superficies estables, alejados de los bordes de las mesas y de las zonas de tránsito. No debemos apilar materiales de forma improvisada ni dejarlos apoyados en posiciones donde puedan deslizarse.

Al colocar o retirar una tapa, debemos mantener las manos y los pies fuera de la zona donde podría caer. Si el accesorio es pesado o difícil de manipular, debemos solicitar apoyo o utilizar los medios autorizados.

Si un recipiente cae o se rompe, no debemos intentar detenerlo con las manos ni recoger fragmentos de vidrio directamente. Debemos comunicar la situación y aplicar el procedimiento establecido para controlar el área y limpiar los residuos.

Al terminar la actividad, debemos devolver los accesorios a sus lugares designados y comprobar que no queden objetos en zonas donde puedan caer o provocar tropiezos.

Mensaje final:

Una caída puede causar lesiones y dañar el material de trabajo. Transportemos los recipientes con cuidado, coloquemos los accesorios en superficies estables y mantengamos despejadas las zonas de tránsito.

MEDSURSA
Minera Española del Sur S. A.

29 DE NOVIEMBRE DE 2026

Seguridad al retirar material adherido a los recipientes de molienda

Después de la molienda, pueden quedar residuos de mineral adheridos a las paredes o a las tapas de los recipientes. Retirar estos residuos de manera inadecuada puede generar polvo, golpes, cortes o daños al recipiente.

Antes de iniciar la limpieza, debemos confirmar que el recipiente haya sido retirado de manera segura y que se encuentre en una condición adecuada para manipularlo. No debemos realizar esta tarea mientras el equipo esté funcionando ni intervenir componentes que puedan moverse inesperadamente.

Para retirar el material adherido, debemos utilizar el método y los utensilios autorizados para la actividad. No debemos golpear el recipiente contra una superficie ni utilizar objetos improvisados que puedan provocar roturas o desprendimientos bruscos del mineral.

La protección respiratoria y ocular debe utilizarse según los riesgos identificados. Debemos evitar soplar el polvo o emplear métodos que lo dispersen por el ambiente. Si existe un sistema de extracción previsto para la limpieza, debemos utilizarlo de acuerdo con las instrucciones establecidas.

Si el material no puede retirarse mediante el procedimiento habitual, debemos comunicarlo al responsable. No debemos aplicar fuerza excesiva ni utilizar herramientas que puedan dañar el recipiente o causar una lesión.

Al finalizar, debemos verificar que el recipiente quede en condiciones adecuadas para su siguiente uso y que los residuos se recojan y dispongan de acuerdo con las indicaciones de la empresa.

Mensaje final:

Retirar el material adherido requiere cuidado para evitar polvo, roturas y lesiones. Utilicemos los métodos autorizados y no golpeemos ni forcemos los recipientes para acelerar la limpieza.

30 DE NOVIEMBRE DE 2026

Evaluación de riesgos antes de modificar las condiciones habituales de molienda

En el área de Polveo, pueden presentarse situaciones en las que sea necesario modificar alguna condición habitual de trabajo, como la cantidad de muestra, el recipiente utilizado, la secuencia de una actividad o la forma de manipular un material. Estos cambios no deben realizarse sin evaluar previamente sus riesgos.

Antes de modificar una condición, debemos identificar qué se quiere cambiar, por qué es necesario y qué consecuencias podría tener para la seguridad de las personas y el funcionamiento del equipo. No debemos asumir que un cambio es seguro solo porque parece sencillo o permite ahorrar tiempo.

En el caso de los molinos polveadores, no debemos alterar por cuenta propia los parámetros de operación, los sistemas de cierre, las protecciones ni las condiciones establecidas para la molienda. Cualquier modificación debe ser evaluada y autorizada por el personal responsable.

También debemos verificar si el cambio afecta la manipulación de recipientes, la exposición al polvo, el nivel de ruido o la identificación de las muestras. Si se requiere un procedimiento diferente, el personal involucrado debe recibir las indicaciones necesarias antes de comenzar.

Cuando surjan dudas, debemos detener la preparación de la tarea y consultar al responsable. No debemos probar soluciones improvisadas con el equipo en funcionamiento ni continuar si no se han definido los controles necesarios.

Una evaluación previa permite anticipar peligros, establecer medidas preventivas y evitar que una modificación aparentemente pequeña se convierta en una fuente de accidentes.

Mensaje final:

Antes de cambiar la forma habitual de trabajar, debemos evaluar los riesgos y contar con la autorización correspondiente. Ninguna mejora en rapidez o productividad justifica trabajar sin los controles de seguridad necesarios.